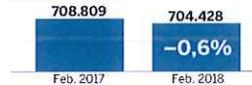


# ECONOMÍA Y NEGOCIOS

## DEUDA DE LAS FAMILIAS

En millones de euros



» **LOS HOGARES DEBEN MENOS**  
La deuda de las familias cayó un 0,6% en febrero respecto al mismo mes de 2017, hasta los 704.428 millones de euros. En términos mensuales, los créditos crecieron un 0,3% respecto a enero de 2018, 1.851 millones más.

## El Gobierno solo gastó tres de cada 10 euros presupuestados para I+D

ANTONIO MAQUEDA, Madrid  
El Estado solo gastó tres de cada 10 euros presupuestados para I+D en 2017. De los 4.635 millones previstos en las cuentas públicas del año pasado, el Gobierno únicamente

desembolsó 1.376 millones, un 29,7% según los datos de la Intervención General facilitados por Cotec. Esta fundación denuncia que se trata del mínimo histórico registrado en la serie, que arranca en el año 2000. Los datos

no contemplan las partidas de organismos autónomos y agencias, que se publican más tarde y representan casi un tercio del presupuesto, unos 1.800 millones de los que si que se suele gastar prácticamente la totalidad.

El nuevo ministro de Economía, Román Escalona, tendrá una asignatura pendiente heredada de su predecesor, Luis de Guindos. La partida de I+D, dependiente de este ministerio, ha sido una de las que más recortes ha sufrido con la crisis. Y no está mejorando ni siquiera con la recuperación económica. A falta de conocer las cuentas de los organismos autónomos y las agencias estatales, esta rúbrica podría haber quedado en 2017 en unos niveles similares a los de 2016, año en el que se dejó sin utilizar la mitad de todo el presupuesto en I+D. Previsiblemente se situará muy cerca de los 3.182 millones desembolsados en 2016 y lejos de los 8.476 millones que se llegaron a librar en 2009. En total, el recorte asciende al entorno del 60%.

Por el momento, solo se conocen de 2017 los números del Estado, es decir los Ministerios, que suponen alrededor de un 70% del presupuesto. Un año más, el Gobierno ha dejado sin usar buena parte del dinero que tenía asignado para I+D: siete de cada diez euros. El año 2016 había sido el peor de una serie que comienza en el 2000. Entonces se elaboraron unos presupuestos poco realistas con la vista puesta en las elecciones. Y eso obligó a hacer ajustes durante 2016 para poder cumplir con las metas de austeridad que exigía Bruselas. En agosto de ese año se cerró el gasto de todas las partidas no esenciales. Lo que se cebó con la inversión pública y, en especial, con la I+D.

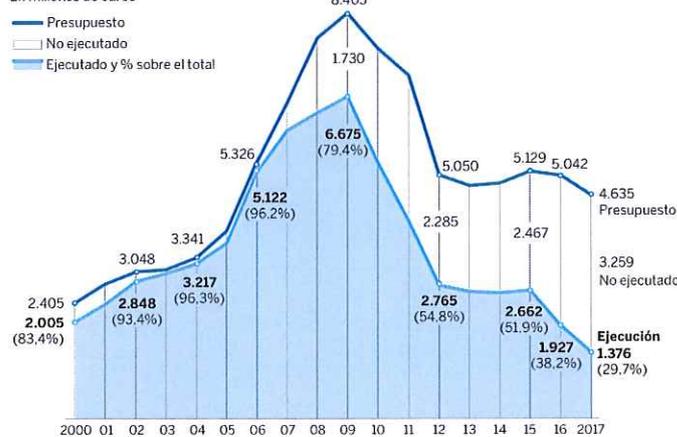
### Peor que en 2016

Hasta el punto de que solo se gastó el 38% del presupuesto asignado para este capítulo. En 2017, la ejecución ha resultado incluso peor: el año pasado únicamente se desembolsó el 29,7% de lo planeado. Y esta vez no ha producido un cierre del grifo a mitad del ejercicio como se dio en 2016.

Parte de la explicación puede residir en que el Ejecutivo se comprometió con Ciudadanos a desarrollar una nueva red de I+D bautizada como Cervera, para la que destinó en las cuentas públicas unos 500 millones. La idea era construir algo similar a la red alemana Fraunhofer, un grupo de institutos tecnológicos especializados que pudiesen captar fondos privados y cuyo personal tuviese su retribución ligada a los resultados obtenidos. Sin embar-

### Ejecución del presupuesto del Estado en innovación

En millones de euros



No incluye los datos de organismos autónomos y agencias estatales.

Fuente: Intervención General de la Administración del Estado y Cotec.

EL PAÍS

## Más créditos y menos subvenciones directas

Los Presupuestos de 2018 recogerán un aumento de la inversión del 8,3% hasta los 7.044 millones, según explicó el Gobierno en la rueda de prensa del Consejo de Ministros del pasado martes. Sin embargo, el diablo está en los detalles. Y estos todavía se desconocen. Por ejemplo, en las cuentas del Estado de 2017 se anunció un incremento del 4,1% para esta partida. Pero una vez se examinaba la composición, se comprobaba que las subvenciones directas caían un 2,6%. En cambio, la dotación para créditos subía un 9,2%. Es decir, en realidad solo engordaba lo que se

estaba dispuesto a prestar y que, además, ni siquiera se usa. El dinero directo, que es del que dependen los entes públicos de investigación, se volvía a recortar a pesar de la recuperación.

Precisamente el Fondo Monetario Internacional ha criticado a España que no dé más ayudas directas. En su último informe anual sobre la economía española, la Comisión Europea también ha censurado la falta de financiación y apoyo público a esta política. Sobre todo señalaba "la baja, y disminuyendo, ejecución de los presupuestos de I+D".

go, este proyecto ha quedado congelado. Y no se ha dedicado a él ni un solo euro.

Por otro lado, el Gobierno ha recurrido a una práctica que lleva aplicando desde hace años pero que se ha acuciado con la crisis: cada vez dedica menos a subvenciones directas y más a créditos. En torno al 60% de la partida son ya préstamos. Y esta distribución

no se antoja inocua. Las Universidades e instituciones públicas de investigación pueden gastar las subvenciones sin problemas. Pero sufren serias dificultades para contraer unos créditos que luego tienen que devolver. Lo que al final implica que la mayoría no se emplea. De ahí la baja ejecución de los presupuestos de I+D. Este porcentaje tan pobre de gasto es

el menor de las 25 principales políticas del Gobierno, denuncia la Fundación Cotec.

Según explica Cotec, la caída de la tasa de ejecución podría ser algo menor si se tiene en cuenta que la Agencia Estatal de Investigación fue separada del Estado en 2017 y, por lo tanto, unos 600 millones pasaron a los organismos y agencias autónomas. Sin embargo, incluso si dentro del Estado se hubiese utilizado esa partida al 100%, la ejecución de la Administración central se habría colocado ligeramente por debajo del 38% de 2016, señala la fundación.

Es más, Cotec sostiene que el dato de ejecución de 2018 podría acabar incluso peor debido a "la sucesión de prórrogas y cierres, los fallos en los sistemas informáticos, la falta de personal en puestos de gestión y los requerimientos y exigencias de control adicionales impuestos por Hacienda".

Esta falta de ejecución hace, en parte, que España sea uno de los tres países junto a Portugal y Finlandia que no hayan recuperado todavía los niveles de inversión en I+D+i entre el sector público y el privado, según datos de Eurostat de 2016. Si solo se atiende al gasto público, los países que no han restablecido las cotas previas a la recesión son: España, Bulgaria, Croacia, Chipre, Hungría, Polonia, Portugal y Eslovenia.

## Los expertos alertan de la fuerte subida de la vivienda

S. LÓPEZ-LETÓN, Madrid

Los precios de la vivienda nueva y usada en España comenzaron a subir hace tres años pero dieron el auténtico estirón en el último semestre de 2017. Según el informe de Sociedad de Tasación, una de las tasadoras líderes del mercado, el precio medio creció un 4,3% anual, situándose en 1.532 euros por metro cuadrado. Se trata de la mayor subida desde 2007, antes del pinchazo de la burbuja inmobiliaria que desencadenó una década de crisis en el sector. El alza superó a la del semestre anterior en un 2,3%.

Como consecuencia de este estirón, la rentabilidad bruta de las viviendas en alquiler se ha situado en el 8,2% en el primer trimestre del año, según este mismo estudio de la Sociedad de Tasación. Por zonas, Sevilla, Valencia y Santa Cruz de Tenerife, con incrementos de la rentabilidad del 17,7%, 16,7% y del 16,2%, respectivamente, se han situado a la cabeza en el primer trimestre.

### Un 8,2% de rentabilidad

En regiones como Madrid, Valencia o Sevilla, según el estudio, el riesgo es casi inexistente. Por contra, en Cantabria, Huelva, Avila y Teruel el riesgo es más elevado.

En cuanto a los precios, se ha pasado de un tímido aumento del 0,3% anual en el segundo trimestre de 2016 a una subida del 4,3%.

La Sociedad de Tasación alerta de esta aceleración. "El precio de la vivienda en España acelera su crecimiento de manera constante desde abril de 2016 hasta abril de 2018. Así, la variación anual de precios pasa de un 2,5% en abril de 2017 a un 4,3% en abril de 2018. Si nos fijamos en el precio del metro cuadrado, en dos años se ha encarecido 100 euros, pasando de 1.433 euros a 1.532 euros, de los cuales la mayor subida se produjo en 2017, 63 euros frente a los 37 euros en 2016", apuntan.

Cataluña, Madrid y Baleares son las peor paradas desde el punto de vista del comprador porque registran las mayores subidas de precios y eso está mermando la capacidad para acceder a una vivienda. Barcelona fue la provincia que experimentó el mayor aumento anual, del 10,2%, seguido de Baleares (7,5%) y Madrid (6,9%). Por el contrario, Teruel ha sufrido una bajada del 1,3%, seguido de cerca por Segovia que cae un 1,1%.